

Imagen

“Un conductor entiende que la única regla del juego
es que no hay regla para que pueda seguir habiendo juego,
que está prohibido prohibir,
que la enemiga insistente de la pintura
es la solemnidad”

La admiración por los insectos, resurrecciones de grillos para después convertirlos en súbditos, elefantes rosas que comían mariposas, personajes invisibles que vivían en la azotea de mi casa, así como duendes que salen de los hoyos de la tierra cuando riegas y sale el sol en un día nublado, cartas que avientas al cielo de la azotea y no recibes nunca respuestas y lloras..

Árboles de jamaica y de jlcama, olor a hierbabuena y a té de limón, comiditas con agua podrida y plantas, personajes que viajan, que viajan todo el tiempo, moviendo sus alas, o poniendo en marcha sus llantas , y sin necesidad de un avión van conociendo todo el mundo.

Mi proyecto surge de mí, de el interior de niña que soy, y quizás siga siendo siempre, del mundo que tengo , veo y quiero, del que no me es indiferente y en el que sí creo.

El mundo que tengo que inventar, buscar y hacerlo, para algún día perderme en él o él perderse conmigo.

Ese mundo que me hace libre y feliz y que no depende de nada ni de nadie, esos personajes que amo y que en parte me hacen sentir una pequeña similitud con Dios al crearlos con el equipo adecuado para que vivan en este mundo.

Pienso que Dios también nos creó con el equipo adecuado que es el desarrollo del espíritu a través de la pasión aunque muy pocos lo saben, a otros no les importa,. y para otros no hay tiempo.

Estos personajes rodantes en camiones de viajes interminables con pasajeros desnudos y cómodos ,de todo y de siempre, de mares de aguas quietas, de noches de cuentos y leyendas de terror, de dormir con mi perro a escondidas, de rescatar a Emilio, mi pez después de un intento de suicidio al saltar de su pecera, de querer adoptar a los perros callejeros y sentir un desprecio por sus antiguos

dueños. Ese mundo de llorar por Pericles, mi camaleón que murió por exceso de sol.

Ese mundo que era mi mundo, y que es el que entiendo y el que me mantiene viva, es el que quiero vivir, ya que, el que vivo no acabo de entenderlo y no quiero entenderlo nunca.

Ese mundo interior de sueños es el que quiero dar y darme a mi misma la satisfacción de hacerlo.

Ya no quiero abstracciones , ni modas, quiero mi mundo y no estar sujeta a ninguna regla , sino a mis propias reglas.

Este mundo va a salir por que viene de adentro, corriendo con fuerza y sintiendo cada trazo, cada señal, cada color, cada grito hacia el simple proceso de crearlo, de aventurarlo y al final de todo esto provocar un gran suspiro que llene por completo los pulmones de su creador, y de los personajes que asistan a la exposición.

Moná Orozco